

El problema del Ser en el *Poema sobre la Naturaleza* de Parménides de Elea.
Dos alternativas interpretativas

Resumen

En este trabajo se mostrará la posibilidad de establecer dos líneas interpretativas contemporáneas acerca del *Poema sobre la Naturaleza* de Parménides de Elea tomando como criterio para su delimitación el tratamiento que recibe el problema del “ser” dado que esta noción es clave para configurar todos los temas de la reflexión parmenídea. En este sentido, se presentará una perspectiva que despliega el “ser” en el ámbito de los problemas sobre la noción de existencia (lectura existencial) frente a otra que encuentra en el “ser” la expresión de esencia o naturaleza última (lectura esencial), al tiempo que se revisarán sus implicaciones con relación al establecimiento y diferenciación de las vías de investigación.

Palabras clave: Parménides, ser, existencia, predicación, esencia

The question of Being in the Poem about Nature of Parmenides of Elea. Two interpretative alternatives

Abstract

This paper concerns about the possibility of the establishment of two contemporary interpretational views for approaching Parmenides' Poem *On Nature* assuming as a criterion the different treatments about the problem of *being*, because this notion is the key for configuration of all themes in parmenidean reflection. Therefore, on one viewpoint “being” is at the center of existential questions (this will be called “existential reading”), and, on the other hand, “being” is taken in the sense of essence or ultimate nature (this will be called “essential reading”); at the same time the implications related to building and differentiating the routes of investigation will be reviewed.

Keywords: Parmenides, Being, Existence, Predication, Essence.

*Universidad Central de Venezuela. Artículo arbitrado y premiado en el concurso de Escritura Filosófica 2012 dirigido a estudiantes de la Escuela de Filosofía, Facultad de Humanidades y Educación.

Parménides de Elea es, sin la menor duda, uno de los filósofos presocráticos que ha despertado mayor interés en pensadores y exégetas, y entre ellos no son pocos quienes llegan a considerarlo “padre” de la filosofía occidental. Pero tal “paternidad filosófica” no es sinónimo de anterioridad cronológica, pues Parménides de ningún modo es el primero en hacer filosofía aun cuando se remonte a los inicios de la filosofía en Grecia; su “paternidad” deriva más bien del hecho de haber establecido un modo de especulación sobre la realidad que influirá decisivamente en la filosofía antigua. No es casualidad, por tanto, que haya sido desplegado un enorme esfuerzo interpretativo sobre su *Poema sobre la Naturaleza*, a pesar de que, dada la compleja problemática en la que se halla inmersa, dicho esfuerzo ha desembocado en una multiplicidad de lecturas que discrepan al discernir el significado exacto de la obra.

Dejando de lado otros problemas relevantes como la valoración de los elementos mitológicos y alegóricos, la correcta ordenación de los fragmentos, etc., consideramos que el punto neurálgico sobre el que las diversas lecturas del *Poema* disienten no es otro que el valor que se le otorga a la noción de “ser” ya que de su determinación depende cómo se ensamblarán los diversos temas que la reflexión parmenídea abarca. Precisamente por ello, con base en otras tentativas de clasificación como las que se encuentran en los trabajos de Mourelatos³⁰⁷ y Palmer³⁰⁸, nuestra propuesta consiste en mostrar cómo un criterio en función del valor que se confiere al “ser” permite delimitar dos líneas interpretativas para abordar el *Poema*; así, examinaremos cómo se modifica la comprensión de las vías de la investigación formuladas en el *Poema* bajo dos perspectivas: una que establece que el “ser” parmenídeo manifiesta fundamentalmente existencia, y otra que ve en el “ser” de Parménides un primer discernimiento sobre nociones cercanas a las de “esencia” y “apariencia”.

1) El sentido del “ser” y las vías de la investigación

Nuestro punto de partida es el fragmento B2, donde encontramos la revelación enigmática por parte de cierta deidad de dos vías posibles para la investigación:

³⁰⁷MOURELATOS, A., *The route of Parmenides*, Nevada, Parmenides Publishing, 2008, pp. XIII-XVII, 47-73.

³⁰⁸PALMER, J. *Parmenides and presocratic philosophy*, New York, Oxford University Press, 2009, pp. 51-105.

Pues bien, te diré, escucha con atención mi palabra,
cuáles son los únicos caminos de investigación que se puede pensar;
uno: que es y que no puede no ser
es el camino de la persuasión (acompaña, en efecto, a la Verdad);
el otro: que no es y que es necesario no ser.
Te mostraré que este sendero es por completo inescrutable
no conocerás, en efecto, lo que no es (pues es inaccesible)
ni lo mostrarás.³⁰⁹

Este fragmento en pocas líneas evidencia los problemas que implica enfrentarse a la escritura parmenídea: primero, en la descripción de las vías, las expresiones verbales “es” (*estin*) y “no es” (*ouk estin*) aparecen completamente desprovistos de un sujeto que sería el requisito mínimo indispensable para entender el sentido de la frase; segundo, aun si se presentara algún sujeto, no queda claro qué quiere decir exactamente un verbo “es” que tampoco presenta ningún predicado; tercero, no se entiende porqué “es” y “no es” se despliegan por medio de ideas de posibilidad y necesidad; y por último, no puede verse qué relación hay entre un “es” y un “no es” con el “pensar” (B2.2), el “conocer” (B2.7) y el “mostrar [discursivamente]” (B2.8).

Una de las líneas interpretativas posibles, que llamaremos “lectura existencial”, propone que el verbo en las vías determinadas por el *estin* y el *ouk estin* expresan, en su sentido fuerte, la idea de realidad o existencia de la cual, sólo de un modo secundario, se extraería un valor predicativo. De suerte que, en el caso de la interpretación de Kirk, Raven y Schofield, la idea de existencia presente en el verbo “ser” se constata en ciertos pasajes del *Poema*, como por ejemplo en las primeras líneas del fragmento B6, donde se dice “la nada no es”; allí queda claro que “no es” quiere decir “no existe”, pues, la nada es precisamente la negación absoluta de la existencia; y también en B8.7-9, donde puede reconocerse cierto contexto en el que se habla en términos de existencia cuando se introduce la noción de “llegar a ser” (*gignesthai*)³¹⁰. En este sentido, Kirk *et. al.*, que han supuesto que el sujeto del *estin* y el *ouk estin* es un “ello”³¹¹ con el que se indica cualquier objeto que se elija para ser estudiado, consideran que la determinación del sentido del verbo

³⁰⁹ A menos que se indique lo contrario, la traducción del texto de Parménides ha sido tomada de EGGERS, C. y JULIÁ, V. *Los filósofos presocráticos*, Madrid, Gredos, 2001, pp. 275-333.

³¹⁰ Cfr. KIRK, C., RAVEN, J. y SCHOFIELD, M. *Los filósofos presocráticos*. Madrid, Gredos, 1979, Tomo II, pp. 47-48.

³¹¹ Es lícito suponer que en la oración en griego hay un *ti* implícito que, en cuanto pronombre indefinido, puede traducirse como “ello” o “cualquier cosa”.

nos da una pista sobre el significado de los enunciados que presentan las vías de la investigación: “en cualquier investigación, hay dos y sólo dos posibilidades lógicamente coherentes, que son excluyentes—que el objeto de la investigación existe o que no existe”³¹². Sin embargo, dado el posterior señalamiento de la inviabilidad de objetos no-existentes, ese “ello” que es el objeto de investigación queda reducido a cualquier cosa con existencia.

Ahora, la interpretación de Kirk *et. al.* no puede descartar el valor predicativo del verbo “ser”³¹³, pues, como se pone de manifiesto en el fragmento B8, también se emplea *estin* para conectar un sujeto (“lo que existe” [*to on*]) a ciertos predicados (“inengendrado” [*ageneton*], “imperecedero” [*anôlethron*], etc.); es por ello que Kirk *et al.*, afirman que “una lectura predicativa de la premisa de Parménides es también plausible: parece imposible conocer o mostrar lo que no es algo u otra cosa, i. e. lo que no posee atributos y no tiene predicados verdaderos”³¹⁴. En otras palabras, en el verbo “ser” confluyen dos sentidos que están estrechamente conectados pues se entiende que la existencia es actualidad del ser determinado; por ello, cuando se le atribuye *estin* a un objeto se dice que “existe”, que “es real”, pero, al mismo tiempo, la predicación es necesaria ya que la realidad del objeto se manifestará para nosotros precisamente en el hecho de que el objeto posea predicados que le pertenezcan verdaderamente. Así, diremos del objeto “X existe en cuanto que es Y predicado”; en contraposición, al atribuir el *ouk estin* a un objeto, se dice que “no existe” porque no podemos encontrar ningún tipo de atributos que permitan pensar o siquiera referirnos a él, es decir, no hay nada.

En lo que respecta a la relación entre el “ser”, el pensar y el decir concebida desde la lectura existencial, podemos colocarla en estos términos:

Cuando piensas, piensas en algo; cuando usas un nombre, debe ser el nombre de algo. Por tanto, pensamiento y lenguaje requieren objetos fuera de ellos. Y, dado

³¹² KIRK, C., RAVEN, J. y SCHOFIELD, op. cit., p. 42.

³¹³ Esta idea se encuentra de alguna manera también en CASANOVA, C., “El Poema de Parménides”, *Revista Venezolana de Filosofía*, número 43/44, 2002-2003, p. 133: “la distinción entre ‘ser como existencia’ y ‘ser como cópula’ no tiene sentido. ‘Ser’... nunca es mera cópula como pueden serlo las conjunciones... siempre incluye la existencia o el acto o la presencia”.

³¹⁴ *Ibíd.*, p. 47.

que puedes pensar en una cosa u otra o hablar de ella a la vez, lo que sea que pueda ser pensado o dicho debe existir.³¹⁵

Lo que se establece aquí es que la existencia, y con ello, las determinaciones del objeto, son condiciones necesarias para el pensamiento y la expresión lingüística dado que no puede haber pensamientos sin contenidos, es decir, no puede escindirse el pensamiento de su objeto ya que todo “pensar es pensar *en algo*”; y, del mismo modo, la palabra no podrá separarse del objeto al que refiere, pues, todo “hablar es hablar *sobre algo*”. En consecuencia, frente a estas condiciones necesarias, las rutas designarían una manera de pensar que las cumple coherentemente (un “pensamiento genuino”), frente a otro tipo de pensamiento que, al intentar adentrarse en la no existencia, conduce a un callejón sin salida porque recorrer la senda del “no es” o bien no es posible o bien sólo lo sería a expensas de caer en el absurdo de decir “no existe” ante un objeto que, en cuanto se piensa, necesariamente se concibe como que “existe”.

En oposición con respecto a esta lectura encontramos otros intérpretes que sugieren que en el griego de los tiempos de Parménides no hay indicios de que la construcción gramatical con el verbo “ser” (*einai*) que hallamos en el *Poema* expresara estrictamente una noción de existencia como la que hemos mencionado³¹⁶. De conformidad con ello, en uno de sus estudios, Kahn muestra que la diferencia sintáctica entre lo que llama “construcción predicativa” (las oraciones del tipo “Sócrates es blanco” o “Sócrates es sabio”) y lo que denomina “construcción absoluta” (oraciones incompletas de tipo “Sócrates es” o “La noche es”) no necesariamente coincide con la diferencia semántica entre predicación y existencia³¹⁷. El autor se apoya sobre todo en dos textos ampliamente conocidos: el primero, los significados que ofrece Aristóteles en *Metafísica* V,7 sobre “lo que es” (*to on*), en los que no figura la mera existencia, mientras que el valor predicativo está fuertemente marcado³¹⁸; el segundo es la famosa sentencia del *hombre medida*³¹⁹,

³¹⁵ Texto citado por PALMER, J., op. cit., p. 77: “When you think, you think of something; when you use a name, it must be the name of something. Therefore both thought and language require objects outside themselves. And since you can think of a thing or speak of it at one time as well as another, whatever can be thought of or spoken of must exist”. Traducción propia.

³¹⁶ Otra alternativa es la de SEEDLEY, D., “Parmenides and Melissus” en A. Long, *Cambridge Companion to Early Greek Philosophy*, New York, Cambridge University Press, 2006, pp. 114-115. El autor afirma que el uso del *œstin* por parte de Parménides no es equivalente a “existir” sino una fórmula predicativa no específica, p.e. “X es algo”.

³¹⁷ KAHN, Ch., *Essays on Being*, New York, Oxford University Press, 2009, pp. 19-20.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 21.

propia de Protágoras de Abdera, en la que se encuentra una construcción absoluta que tampoco puede entenderse con valor existencial porque, según su opinión, en el diálogo *Teeteto* se nos presenta un Protágoras que parece estar más interesado en cómo son los hechos que en determinar si los objetos tienen o no existencia. Con estos y otros argumentos, lo que el autor quiere aclarar es que, aunque en el uso del verbo “ser” no puede descartarse del todo una cierta noción de existencia, el significado fundamental de este verbo es uno diferente³²⁰.

Kahn sostiene que en el verbo “ser” hay un uso originario, probablemente heredado del indoeuropeo, que es el de decir “lo verdadero” y “lo que es el caso” (*what is the case*) o “lo que es de tal manera” (*what is so*)³²¹; a este uso lo denomina “uso veritativo”. Cuando se dice, por ejemplo, “Sócrates es sabio”, el “es” sirve para dar cuenta de la disposición de un estado de cosas en el mundo tal como son realmente, y, en este sentido, cuando se establece el juicio por medio del “es” también se hace una afirmación que pretende ser verdadera. Dirá el autor:

“Ser verdadero” no es exactamente lo mismo que “ser el caso”. Lo que es verdadero o falso normalmente es un enunciado hecho en palabras; lo que es el caso o lo que no es el caso es un hecho o una situación en el mundo... Ahora, hay una correspondencia uno a uno entre lo que es el caso y la verdad del enunciado de lo que es el caso. El enunciado de que la puerta está abierta es verdadero si y sólo si de hecho la puerta está abierta.³²²

Para Kahn el verbo “ser” presenta una ambivalencia, pero esta ambivalencia no es entre predicación y existencia sino entre la expresión de cómo son las cosas y el juicio sobre la veracidad de lo que se dice; de este modo explica la conexión entre la vía del “es” con la “verdad” (*alêtheiê*).

³¹⁹ PLATON, *Teet.* 152a: “el hombre es medida de todas las cosas, tanto del ser de las que son como del no ser de las que no son”.

³²⁰ KAHN, Ch., op. cit., pp. 29-31. El autor aclara que es posible encontrar puntos de referencia en el griego antiguo que nos muestran una idea que pudiera haber dado origen a la noción de “existencia” por ejemplo, el verbo *gignesthai* (“llegar a ser”) y probablemente un uso locativo del verbo *einai* (“estar en un lugar”); sin embargo, la idea de “existencia” tal como la concebimos en la actualidad no se desarrolla al menos hasta los tiempos de la filosofía helenística y neoplatónica.

³²¹ *Ibíd.*, pp. 23-24.

³²² *Ibíd.*, p. 25: “ ‘to be true’ is not quite the same thing as ‘to be the case’. What is true or false is normally a statement made in words; what is the case or not the case is a fact or situation of the world... Now there is a one-to-one correspondence between what is the case and the true of the statement that it is the case. The statement that the door is open is truth if and only if the door is in fact open”. Traducción propia.

Finalmente, tenemos la lectura de Mourelatos quien, por una parte, coincide con Kirk *et al.* al proponer cualquier objeto sometido a investigación como sujeto para los enunciados de las vías, pero, por la otra, encuentra en el pensamiento de Parménides un interés por dar cuenta de la realidad que se traduce en un esfuerzo especulativo por descubrir aquello que provee la identidad más profunda del objeto estudiado³²³, es por ello que, partiendo de la posibilidad propuesta por Kahn, propone un uso más restringido del verbo “ser” que llamara “predicación especulativa”. En efecto, este autor advierte que la predicación por medio del “es” está orientada a responder a la pregunta “¿qué es?”³²⁴, de modo que la idea de modalidad presente en cada una de las dos vías (B2.3: “no es posible que no sea”; B2.5: “es necesario que no sea”) conformarán uno de los primeros intentos por establecer un lenguaje filosófico a través del cual el pensamiento puede determinar los atributos que en todos los casos pertenecen o no a la esencia del objeto³²⁵; y por ello, la vía de investigación que dice *estin* representa un modelo de oración cuyo sujeto y predicado se han dejado en blanco intencionalmente para rellenarlos en el desarrollo de la investigación (“___ es ___”) donde el primer término señalará el objeto de estudio y el segundo lo describirá en su esencia.

2) El objeto y la cantidad de las vías de la investigación.

Es preciso ahora examinar el fragmento B6 para avanzar en la delimitación del significado de las vías. Allí encontramos lo siguiente:

Se debe decir y pensar lo que es; pues es posible ser,
 mientras<a la> nada no <le> es posible <ser>. Esto te ordeno que muestres.
 En efecto, de este primer camino de investigación te <aparto>,
 pero también de aquel en el cual los mortales que nada saben
 deambulan bicéfalos; pues la incapacidad guía en sus
 pechos la turbada inteligencia. Son llevados
 como ciegos y sordos, estupefactos, gente que no sabe juzgar,
 para quienes el ser y el no ser pasa como lo mismo
 y no lo mismo [para los que el sendero de todas las cosas es reversible]³²⁶

³²³ Cfr. MOURELATOS, A., op. cit., pp. 48-51

³²⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 57

³²⁵ Cfr. MOURELATOS, A., op. cit., pp. 56-73.

³²⁶ Los corchetes han sido añadidos a partir de la traducción de COLLI, G., *Gorgias y Parménides: lecciones 1965-1967*. Madrid, Siruela, 2010, p. 166.

Aquí hay dos puntos que es menester aclarar: primero, a pesar de haber presentado en B2 únicamente dos rutas de las cuales sólo una de ellas resulta transitable, al leer B6.3-5 nos encontramos con que la diosa parece prohibir dos rutas, y por tanto debe indagarse cuántas son en realidad las rutas posibles; en segundo lugar, cuando se señala el camino de los “mortales que nada saben” esta aparece caracterizada como una que infringe el principio de no-contradicción (B6.8-9) y está en conexión con contenidos sensoriales (B6.4-7), por ello, buscaremos dilucidar de qué manera estos aspectos se vinculan con las vías de la investigación.

En la interpretación de Kirk *et al.* se mencionan tres rutas ya que la vía del “es” y la del “no es” se corresponden con las alternativas racionales lógicamente excluyentes que tiene cualquiera que busca investigar un objeto, mientras que una tercera vía no constituye una posibilidad racional válida sino que se trata del sendero que transitan quienes, al presentárseles las únicas dos alternativas legítimas, no se deciden por una de ellas a pesar de la exigencia de la diosa en B8.15³²⁷. A mi entender, en la interpretación de Kirk *et al.* se considera que los enunciados existenciales negativos expresarían pensamientos no genuinos ya que, al decir de un objeto que “no existe”, simultáneamente se le debe considerar como existente porque sólo se puede hablar y pensar sobre objetos existentes³²⁸; esto significa, como ya hemos dicho, o bien que no es una posible la vía del “no es” (sólo quedarían la vía de la verdad y la de las opiniones), o bien que, siendo la vía del “no es” la representación de pensamientos confusos en los que de algún modo se mezcla “no es” con “es”, se identificaría con la vía de las opiniones mortales por lo dicho en B6.8 (de nuevo, quedarían sólo dos vías: la de la verdad y la de las opiniones)³²⁹.

Dentro de la lectura existencial también hallamos el trabajo de Cordero, quien, precisamente, sostiene de manera más tajante que en el *Poema* sólo es posible encontrar dos vías: la de la verdad y la de las opiniones. El autor sostiene su interpretación con base en tres momentos del *Poema*: en B1.28-30 sólo se contraponen dos elementos, a saber, “el corazón inestremecible de la verdad bien redonda” (*alêtheiês eukykleosatremesêtôr*) y “las

³²⁷ Cfr. KIRK, C., RAVEN, J. y SCHOFIELD, M., op. cit., pp. 49-50.

³²⁸ *Ibíd.*, p. 48.

³²⁹ Algo similar encontramos en AUBENQUE, P., “Syntaxe et sémantique de l’être”, en P. Aubenque, *Études sur Parménide*, Tomo II, París, Vrin, 1987, pp. 118-119: “Si l’on prend dans sa rigueur initiale la dualité des voies, l’alternative devrait être entre la pensé et le dire de l’être d’une part, l’absence de pensé et le silence de l’autre. Mais on sait que les mortels suivent en fait une voie intermédiaire, issue de la méconnaissance de l’alternative précédente. Il faut donc bien nommer la pensé non pensante des mortels et leur parole vide”.

opiniones de los mortales” (*brotôndoxai*), sin encontrar un tercer elemento que sugiera una tercera vía; en B2 se indican como “únicas vías” (*hodoimounai*) sólo dos, la del “es” y la del “no es”, afirmación que, para Cordero, no se puede negar o atenuar de ninguna manera; por último, en el fragmento B8 también encontramos sólo dos partes, un discurso sobre la verdad y uno sobre las opiniones de los mortales³³⁰. Por otra parte, el autor afirma que las primeras líneas del fragmento B6 no tendrían relevancia para refutar la existencia de dos únicas vías pues encuentra que la orden de apartarse de las vías (*eirgô*) no es propia de Parménides sino que ha sido añadidura de algún editor del siglo XVI, cuyo fundamento para tal adición permanece desconocido³³¹.

En la interpretación de Cordero hay una diferencia con respecto a aquello que constituye el posible objeto de investigación, pues se propone que las tres formas verbales del verbo “ser” (*eon, estin, einai*)³³² que Parménides emplea a lo largo del *Poema* pueden identificarse como expresiones que se refieren a una única realidad que es la existencia o el “hecho de ser” (*the fact of being*)³³³, lo que Cordero llamará “la tesis de Parménides”³³⁴. En efecto, no será posible hallar ningún otro objeto porque ni el No-ser podría serlo dada su no existencia, ni tampoco la apariencia de lo sensible pues, en la opinión del autor, proponer esto sería cometer un anacronismo³³⁵ ya que en Parménides no se halla una distinción entre apariencias y el “Ser” similar a la de Platón, sino que, por el contrario, para el Eleata las cosas particulares son una presentación, una individuación de esta única realidad que es “el hecho de ser”³³⁶. En consecuencia, habiendo un único objeto posible, el autor entiende que ambas vías inquieren sobre lo mismo difiriendo únicamente en su modo de proceder, o, dicho en otras palabras, la distinción entre “verdad” y “opiniones” no es tanto de carácter ontológico sino más bien metodológico. El autor afirmará:

³³⁰ Cfr. CORDERO, N-L., *By Being it is*, Las Vegas, Parmenides Publishing, 2004, pp. 39-44

³³¹ *Ibíd.*, pp. 112-116

³³² Cfr. *Ibíd.*, p. 62

³³³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 59-64

³³⁴ En CORDERO, N-L., “En Parménides, ‘Tertium non datur’”, *Annals de Filosofia Clássica*, Vol. 1, nº1, 2007, p. 3, encontramos lo siguiente: “La tesis es la siguiente: hay cosas; ‘cosas’ en un sentido amplio, vago y general, ‘entes’, si se prefiere, e incluso el conjunto de las cosas; hay realidades, entidades, no importa; lo decisivo es el hecho de que las hay. Pero... ¿por qué hay cosas? Porque hay en ellas algo que las hace ser. Se da, existe, el hecho de ser; esto es innegable, y por eso hay entes que ‘asumen’ el hecho de ser.

³³⁵ CORDERO, N-L., *By being...* cit., pp. 152-153

³³⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 153.

Parménides es el primer filósofo que arguye, da razones para apoyar su tesis... Parménides mismo usará el término *logos* en el fragmento B7.5 para decir ‘razonamiento’. Un razonamiento no es un pensamiento, es una serie de pensamientos... [que] requiere una sucesión ordenada y metódica... El término *logos* alude precisamente a estas series de pensamientos coherentes y ordenadas expresadas en un discurso³³⁷

En otras palabras, el razonamiento o discurso razonado es lo que permitirá distinguir las vías: por un lado, tenemos el camino de la verdad o camino verdadero que representa el desarrollo de la “tesis” de Parménides, el cual se caracteriza por la coherencia argumentativa que provee en el razonamiento para mostrar que es innegable el “hecho de ser”; por otro lado, se halla el camino de las opiniones que conducirá caóticamente al pensamiento al carecer de método y conducirse por la costumbre y de manera cercana a los sentidos³³⁸. Inclusive, este carácter lógico también lo vemos reflejado en los enunciados de las vías, pues, al entender un mismo objeto de estudio en ambas vías y, por tanto, un mismo sujeto para el *estin* y el *ouk estin*, se describe la vía de la verdad con un enunciado que es verdadero por excelencia, una tautología (“lo que existe existe”) mientras que el camino de la opinión se determina como uno que siempre es falso en tanto que viola el principio de no contradicción (“lo que existe no existe”).

Ahora bien, también hay autores que defienden la posibilidad de entender tres vías en el *Poema*, principalmente aquellos autores que defienden una “lectura esencial” del “Ser”.

En la interpretación de Mourelatos, la presencia de numerosos elementos discursivos que giran en torno a la imagen del viaje y la búsqueda resultará un factor fundamental para su interpretación de las vías³³⁹: el recorrido de la vía del “es”, que conducirá a la *alêtheiê* entendida como la identidad más profunda del objeto de estudio, se lleva a cabo orientando racionalmente al pensamiento con la ayuda de demostraciones que sirven como “señales” (B8.2: *sêmata*) de que se recorre el camino correcto para alcanzar la meta; la vía del “no es”, por el contrario, aun cuando procede racionalmente, no puede llevarse a buen término

³³⁷ Ibíd., p. 38: “Parmenides is the first philosopher who *argues*, who gives reasons in support of his thesis... Parmenides himself will use the term *logos* in fragment 7.5 to mean ‘reasoning’. A reasoning is not a thought; it is a series of thoughts... requires an ordered, methodical succession... The term *logos* alludes precisely to this ordered and coherent series of thoughts, expressed in a discourse”. Corchetes añadidos. Traducción propia.

³³⁸ Cfr. Ibíd., p. 155. Allí el autor compara el proceder de Parménides con el del científico que se vale de un modelo conceptual lógicamente articulado que emplea nociones que resultan extrañas e incluso inalcanzables para la experiencia y el sentido común.

³³⁹ Cfr. MOURELATOS, A., op. cit., pp. 21-25

porque, en cuanto expresa la negación de un atributo que no conforma la esencia del objeto, no puede establecer con precisión cuál es la meta del viaje ya que el objeto de estudio no puede llegar a ser delimitado adecuadamente dada la infinita cantidad de atributos que sería necesario negar para lograrlo³⁴⁰; y por último, se encuentra la vía de la opinión de los mortales que es un sendero por el cual el pensamiento se extravía en un dualismo que confunde “es” y “no es” que reduce la búsqueda por la realidad a una conjetura cosmogónica³⁴¹.

En el caso de Colli, se muestra evidente que no es posible la identificación de la vía del “no es” con la vía de la opinión de los mortales, pues, por una parte, el sendero del “no es” en B2.5 no entraña por sí mismo una confusión o inconsistencia que le valga ser identificada con la vía de la opinión ya que, por el contrario, Parménides parece restringir esa vía sólo para para “lo que no es” y la “nada”; y por otra parte, porque la valoración que recibe la vía del “no es” en comparación con la que recibe la vía de la opinión muestra una notable diferencia: mientras que la primera se califica como “insondable” (B2.6: *panapeuthea*), la segunda se menosprecia tajantemente al decir que para ella “no hay fe verdadera” (B1.30: *ouk eni pistis alêthês*)³⁴². Para Colli, no es posible que la argumentación lógica fuese la principal preocupación del *Poema* ya que la mayor parte de la exposición de Parménides se desarrolla dogmáticamente bajo la figura de una diosa que prohíbe o recomienda pero que sólo ocasionalmente presenta razonamientos, pues, incluso en el fragmento B8, donde se deducen los atributos de “lo que es”, apenas dos de los atributos reciben demostración mientras que los otros se imponen como verdaderos sin ofrecer pruebas³⁴³. De hecho, Colli propone que el interés cardinal del Eleata sería más bien una especulación ontológica que tiene como objeto la naturaleza última de la realidad³⁴⁴ como indica el título de la obra (“Acerca de la Naturaleza” [*Peri Physeôs*])³⁴⁵, pues hay ciertos

³⁴⁰ *Ibíd.*, p. 76.

³⁴¹ *Ibíd.*, p. 250.

³⁴² Cfr. COLLI, G., *op. cit.*, pp. 129, 165-166

³⁴³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 138-140.

³⁴⁴ Cfr. *Ibíd.*, pp. 112-120.

³⁴⁵ Cfr. VERDENIUS, W., *Parmenides: some comments on his Poem*. Amsterdam, Adolf M. Hakkert Publisher, 1964, pp. 73-76. El autor cuestiona el problema de la autenticidad de *Peri Physeôs* como título de la obra de Parménides y afirma que es bastante probable lo haya sido, pues, hay indicios que muestran que el término *physis*, comprendido en su acepción de “esencia” o “naturaleza última”, era empleado en los tiempos de Parménides.

indicios que muestran que el término *physis*³⁴⁶, comprendido en su acepción de “esencia” o “naturaleza última”, era empleado ya en los tiempos de Parménides.

Desde una perspectiva cercana, podemos añadir con Palmer una observación sobre el uso de los términos *alêtheiê* y *alêthês*:

Mientras que en muchos autores, incluso más antiguos, estos términos [*alêtheiê* y *alêthês*] son traducidos apropiadamente como “verdad” y “verdadero”, en Parménides son mejor traducidos como “realidad” y como “real” o “genuino”³⁴⁷.... la manera más franca y obvia de entender la función del término *alêtheiê* es como un designador, incluso casi como un nombre, para la entidad cuyas propiedades han sido derivadas [en el fragmento B8].... Ni siquiera una sola vez la diosa califica sus enunciados para Parménides como *alêthês*. En cambio, los describe como confiables, fidedignos y como unos que proporcionan *pistisalêthês* o “genuina confianza”... Parménides no estaba preocupado por la verdad como una propiedad lógica y, *a fortiori*, no estaba preocupado por separar las condiciones de los enunciados verdaderos. En pocas palabras, Parménides no fue un lógico arcaico.³⁴⁸

Con esta cita nos hallamos en posibilidad de asentar las diferencias entre las dos líneas interpretativas desarrolladas: la “lectura existencial” nos ofrece un Parménides preocupado fundamentalmente por determinar las condiciones que garantizan la solidez en la estructuración del conocimiento ya que, comprendiendo que su ontología no distingue gradaciones de lo real, lo que verdaderamente distingue el conocimiento de la opinión es el rigor puesto sobre los juicios y los razonamientos. Por su parte, la “lectura esencial” retrata a Parménides como un pensador presocrático por excelencia que, en el marco de la diferenciación entre realidad aparente y naturaleza última, enfatiza en la especulación

³⁴⁶ Cfr. COLLI, G., op. cit., p. 112-120. El autor considera que la especulación por la “naturaleza” (*physis*) y por el “principio” (*arche*) permite unificar históricamente el pensamiento presocrático. De hecho, Colli encuentra que una en el fragmento 12BK1 de Anaximandro, donde se coloca el “infinito” (*apeiron*) en oposición a la realidad sensible, hay una idea bastante cercana a la distinción entre apariencia y naturaleza última que propone en Parménides.

³⁴⁷ Según CALVO MARTINEZ, T. en “El lenguaje de la ontología: de Parménides a Meliso”(Convivium: Revista de Filosofía, nº 13, 2000, pp. 1-12), un problema que viene al caso es que la oposición *aletheia/doxa* es difícil de mantener puesto que el primer término tendrá una carga fundamentalmente ontológica mientras que el segundo es uno de carácter epistemológico. En este sentido, la interpretación de *doxa* de la lectura existencial parece más apropiada para ese autor en cuanto que en Parménides no existe una dicotomía razón/sentidos ni algo como noúmeno/fenómeno; sin embargo, la interpretación de *aletheia* es más adecuada desde la lectura esencial si denota un tipo de realidad “cuasi-divina”.

³⁴⁸ PALMER, J., op. cit., pp. 89-90,93: “While in many, including earlier, authors these terms are appropriately translated as ‘truth’ and ‘true’, in Parmenides they are better translated as ‘reality’ and as ‘real’ or ‘genuine’.... The most straightforward and obvious way of understanding the function of the term *alêtheiê* is a designator, almost even a name, for the entity whose properties have been derived... Never once does the goddess qualify her statements to Parmenides as *alêthês*. Instead, she describes them as trustworthy or reliable and as furnishing *pistisalêthês* or ‘genuine trustworthiness’... Parmenides was not concerned with truth as a logical property and, *a fortiori*, that he was not concerned with isolating the conditions of true statements. Parmenides was not, in short, an arcaic logician”. Traducción propia. Corchetes añadidos.

ontológica por los fundamentos de la realidad en la que los elementos lógicos quedan relegados a un segundo plano como instrumento didáctico de persuasión. Se trata, en suma, de dos alternativas para comprender el pensamiento de Parménides frente a las cuales, emulando la necesidad de tomar partido por una de las vías, nosotros ahora diremos: la decisión hermenéutica sobre el sentido del *Poema* recae finalmente en esto: el Ser es esencia o existencia.

Referencias bibliográficas

AUBENQUE, P. (1987). "Syntaxe et sémantique de l'être", en P. Aubenque, *Études sur Parménide*, Tomo II (pp.102-134). París: Vrin.

CALVO MARTÍNEZ, T. (2000). *El lenguaje de la ontología: de Parménides a Meliso*, Convivium: Revista de Filosofía, nº 13, pp. 1-12.

CASANOVA, C., (2002-2003) *El Poema de Parménides*, Revista Venezolana de Filosofía, nº 43/44, pp. 125-139.

COLLI, G. (2010). *Gorgias y Parménides: lecciones 1965-1967*. Madrid: Siruela.

CORDERO, N-L. (2004). *By Being it is*. Las Vegas: Parmenides Publishing.

_____ (2007). *En Parménides, 'Tertium non datur'*, Annals de Filosofia Clásica, Vol. 1, nº1, pp. 1-13.

EGGERS, C. y JULIÁ, V. (2001). *Los filósofos presocráticos*. Tomo I. Madrid: Gredos.

KAHN, CH. (2009). *Essays on Being*. New York: Oxford University Press.

KIRK, C., RAVEN, J. y SCHOFIELD, M. (1979). *Los filósofos presocráticos*. Tomo II. (2da ed.). Madrid: Gredos.

MOURELATOS, A. (2008). *The route of Parmenides*. Nevada: Parmenides Publishing.

PALMER, J. (2009). *Parmenides and presocratic philosophy*. New York: Oxford University Press

PLATON (1988). *Diálogos: Parménides, Teeteto, Sofista, Político*. Madrid: Gredos.

SEEDLEY, D. (2006) “Parmenides and Melissus” en A. Long, *Cambridge Companion to Early Greek Philosophy*. New York: Cambridge University Press.

VERDENIUS, W. (1964). *Parmenides: some comments on his Poem*. Amsterdam: Adolf M. Hakkert Publisher.